



Santiago, 26 de Enero de 1971

Señor
Homero Castillo
Department of Spanish
University of California
Davis

Estimado Profesor Castillo,

como Ud. está enterado, la segunda mitad de 1970 fué de una gran intensidad pública en Chile. Primero la campaña, después los resultados de las elecciones y el proceso posterior que nos tuvo a todos pendiente de lo que sucedía y obligándonos a tomar determinaciones a cada instante. Solamente en este verano he tenido el tiempo necesario para revisar mi archivo de correspondencia y he advertido que he sido extraordinariamente ingrato con Ud. al no acusar recibo de su libro "Tres novelas cortas, Tres piezas de teatro" y agradecer su envío.

Le ruego que excuse esta omisión de la que hay que culpar al clima y la tensión que hemos vivido en este país.

He quedado muy agradado con la presentación del libro y espero que él sea de utilidad especialmente para los estudiantes de español en los Estados Unidos y Ud. no se imagina la responsabilidad que advertí al tener su libro en mis manos, pues me di cuenta que habrían personas que aprenderían y darían sus primeros pasos en el dominio del español con la lectura de una obra mía que soy tan descuidado en los aspectos gramaticales y estilísticos.

Desde hace dos meses, he dejado el cargo que desempeñaba y he decidido olvidarme de que soy abogado, para dedicar el resto de mis días a la producción teatral. Es una decisión un tanto imprudente en lo económico, pero que corresponde a mi más íntima vocación. He postulado a una beca de la Fundación Guggenheim para dedicarme sólo a escribir por un año y si la obtengo no tendré que preocuparme por ese tiempo de otro asunto.

Por de pronto, estoy escribiendo. ¿Ha recibido Ud. el libro de Editorial Universitaria en la que aparecen "Deja que los perros ladren" y "Nos tomamos la Universidad"? Si no lo tiene hagámelo saber y se lo enviaré.

Una vez más le reitero mis agradecimientos.

Ló saluda afectuosamente,

SERGIO VODANOVIC